



Yad Vashem

**SESION CONMEMORATIVA DEL PRIMER
ANIVERSARIO DEL ESTABLECIMIENTO DEL
JUDENRAT EN BIALYSTOK**

29 de Junio de 1942

(...) Resulta difícil describir detalladamente la historia de la institución del Judenrat. Nos habíamos planteado un objetivo: incluir personas influyentes, honradas y capaces -gente valiente. Tales personas existen entre nosotros y yo no voy a alabarlas aquí. Pero hay una persona a la que quiero elogiar, se trata del ingeniero Barash, quien, con su gran

capacidad y su excepcional energía, desempeña también las funciones de director de nuestra empresa. Todo el mundo lo conoce y lo respeta. Las autoridades alemanas fueron convencidas de que trabajamos sin sacar ningún provecho para nosotros, y con el tiempo, su actitud para con nosotros se ha vuelto tolerable.(...) Como sabéis nuestra industria se ha desarrollado, y su importancia en el ghetto es tan grande que nos hemos visto obligados a entregar la responsabilidad sobre ella al ingeniero Barash, lo que ha realizado nuestra imagen frente a las autoridades.

Hoy se termina un año de trabajo que ha sido duro pero lleno de bendiciones, y empieza un año nuevo; oramos para que este año quedemos inscritos entre los vivientes. Pueda el Señor, Bendito El, seguir sin abandonarnos; que podamos proseguir con nuestras tareas para el beneficio y la buena fortuna de toda la población.

Ing. Barash: No podemos dejar que pase este día sin reunirnos, y por lo menos, charlar con nuestros allegados. No hay quien pueda describir lo que nos ha ocurrido, lo que hemos vivido durante estos 365 días pasados -ningún artista, ningún escritor, ningún pintor. Apenas si nosotros mismos lo podemos creer, y a mi juicio nadie en el futuro, podrá creer lo que nos está ocurriendo en estos tiempos. Es una suerte que no se pueda prever el futuro, porque si hubiéramos podido hacerlo, -no habríamos vivido ni alcanzado la etapa presente. Si tan sólo debiera traerles el relato de nuestros infortunios, su mera enumeración, sin describirlos, tomaría un tiempo muy largo. Tan sólo voy a recordar los más imprevistos de todos.(...)

En breve, no hemos tenido ni un solo día tranquilo, ni un día en el que no haya habido un resabio de peligro. Como sabéis, nuestras acciones tuvieron como resultado la anulación de muchas órdenes que nos amenazaban.

Hemos realizado muchas cosas útiles:

1. Nuestras fábricas, que a menudo han tenido que fabricar de la nada, suscitaron admiración incluso entre nuestros enemigos.

2. La exposición organizada afuera del ghetto demostró nuestros éxitos y nuestra capacidad de salir adelante.

3. Al mismo tiempo hemos establecido una red de escuelas y de talleres de artesanía.

4. En muchos casos, nuestras instituciones tales como las de asistencia social, (...) hospitales, etc, son más amplias que las similares que teníamos antes de la guerra.

5. Nuestro cultivo de hortalizas y demás trabajos demuestran que los judíos constituyen un elemento muy productivo.

Existen diferencias de opiniones con respecto a las acciones de nuestro Judenrat. Pero tenemos que tomar en cuenta la situación del Judenrat. Después de todo, somos rehenes considerados como responsables por todo lo que ocurre en el ghetto. Y habéis visto lo que esto significa en otras ciudades. A los miembros del Presidium les ha salido canas antes de tiempo. No se puede describir con palabras la abnegación del Presidium. Si sobrevivimos, deberemos escribir libros enteros sobre ello. Luego, hubo un cambio total en nuestra posición, que nos ha diferenciado de la gente de todas las demás zonas ocupadas y ghettos. No es ninguna novedad que el débil vaya repartiendo enhorabuenas al poderoso. Pero nosotros, los débiles, hemos recibido enhorabuenas por parte de los que tienen el poder. Este cambio representa el resultado de nuestra labor productiva.

Quedo admirado ante la gran armonía que reina entre los miembros del Judenrat. Es sencillo, no existen diferencias de opinión. Todas nuestras decisiones y acciones se toman por unanimidad.

Es cierto, en el ghetto no hay lugar para optimismo, pero cuando considero el camino que hemos recorrido y nuestras responsabilidades, entonces estoy seguro de que vamos a conducir al ghetto de Bialystok hacia un final feliz.

(Fuertes aplausos)

El señor Sobotnik: (...) El Judenrat no ha empezado tal como se presenta hoy. Se ha ido desarrollando al mismo tiempo que iba trabajando, gracias a los esfuerzos de sus primeros miembros, quienes fueron los que crearon lo que ahora tenemos. Como ya he dicho, nadie nos ha elegido. Entendiendo las necesidades del momento, fue el ingeniero Barash quien nos convenció de que aceptáramos estas grandes

y difíciles responsabilidades. Ahora, por decirlo de cierta forma, esto se ha transformado en un gobierno con oficinas, departamentos y ministros. El Presidente oficial, Dr. Rosenman, va en busca de trabajadores para los alemanes. Su mayor contribución fue la de nombrar al respetado Ing. Barash, porque el Rabino ya no tenía la fuerza que necesitaba para realizar todo lo que tenía que hacer. No quiero alabar a nadie; lo que me importa es el trabajo, los logros. El respetado Ing. Barash es el Primer Ministro de nuestro "Gobierno" así como el Ministro de Interior y el Ministro de Industria, porque en el ghetto se debe concentrar todo en una sola mano. La industria, por ejemplo, está relacionada con la Wehrmacht, y de este modo, se transforma en un asunto de política exterior. A veces, nos sorprende ver cómo consigue realizarlo todo y lograr que todo funcione. Particularmente en estas últimas semanas, parece como si hubiera una intervención divina. Todo termina siendo hecho de la mejor manera posible. Me da la impresión de que las demás responsabilidades las llevan los demás miembros, pero lo más importante es el espíritu, la orientación.(...) ¿Cuál es nuestra orientación? En los asuntos que conciernen a la comunidad, siempre tratamos de llegar a un acuerdo, a una avenencia, de manera que todos queden satisfechos. ¡Hoy debemos respetar la ley al pie de la letra! ¡"El temeroso y el tímido regresará a su casa"! Si deseamos permanecer con vida, deberemos aferrarnos a este principio. Y además, el ghetto debe seguir siendo productivo. De entre todos los votos que se refieren a nuestra "vida" tales como los votos para una buena vida, para una vida con medios de existencia, o para una vida sin pasar vergüenzas ni sufrir desgracias, etc. (...) hoy, debemos contentarnos con votos, sencillamente para que sigamos viviendo; y ello gracias a Rosenman y Barash: nosotros tan sólo ayudamos, pero ellos, y muy especialmente el Ing. Barash, obran por nosotros.(...)

Blumental, págs. 214 - 220.